

JUAN UN ROBOT DIFERENTE

Por: Mario Daniel Insuasty Riascos

Juan era un robot que vivía en un planeta llamado Renegón. Este planeta tenía mucha tecnología, entre ellos componentes electrónicos que ayudan a aumentar su velocidad, cambiar las luces de su ropa, sensores de distancia, para controlar las variables medioambientales y otras piezas intercambiables. Todos los robots de ese planeta eran muy renegones e impulsivos, aunque tenían tantas piezas que podían renovar continuamente si quisieran hacer cualquier actividad.

Todos los días intercambiaban actividades en el trabajo, la escuela, parques y diferentes lugares, pero frecuentemente se herían verbalmente entre ellos, aunque estaban acostumbrados a este ambiente, así que, si un robot le gritaba, el otro le respondía más fuerte y así continuaban discutiendo. Juan vivía en este planeta, era un robot pequeño al cual le afectaba mucho lo que veía en los adultos, pues él recién empezaba a vivir y aunque sus amigos le decían que ya se iba a acostumbrar, Juan no quería ser así, pues pensaba que estaba mal y quería cambiar las cosas. Es así como empezó a pensar, pensar y pensar, no podía dejar de estar pensando cómo podía hacer para ver la manera de resolver el problema, pasaba mucho tiempo pensando y planificando las estrategias para que vivan más alegres y aprovechen todos los recursos tecnológicos que encuentran en

el planeta renegón, ese era el sueño que quería alcanzar, no pensaba en que era pequeño, sino que quería dejar de ver a los robots gritar y discutir siempre.

Juan se esforzaba en los estudios, siempre quería aprender, así que era muy aplicado en la escuela, eso le ayudó a idear una forma de cambiar a todos los robots del Planeta llamado Renegón, para que tengan un futuro mejor, lleno de ilusión, progreso y armonía, dejando de gritar y discutir. Entonces, tuvo la iniciativa de adicionar dos botones a la estructura de su cuerpo, estos botones serían el comienzo de una aventura para el progreso y felicidad.

El botón de la derecha le servía para pensar lo que iba a decir antes de hablar y el botón de la izquierda le servía para hablar cuando estaba listo para hacerlo, solo tenía que oprimir el botón programado para que piense y luego hable. Al comienzo fue un poco complicado aprender a programarlos e instalarlos, pero todo era cuestión de práctica y dedicación, ya que si investigaba y aplicaba sus conocimientos sería más sencillo poder divulgar y poner en práctica con todos los habitantes del planeta Renegón.

Un día, los robots del planeta renegón vieron que Juan era un robot distinto a ellos y lo admiraron. Porque vieron que,

siendo tan pequeño, tuvo la iniciativa de cambiar las cosas y crear un mundo mejor, querían acercarse y conocer cuál era la estrategia que utilizo, como fue posible que desde tan corta edad tenía tanta imaginación y creatividad para poder salir de la rutina y crear estrategias de progreso en todo el planeta.

Al poco tiempo, muchos robots estaban añadiéndose los dos botones que Juan había inventado y ahora muchos hacían una pequeña pausa antes de reaccionar diciendo algo de lo que después puedan arrepentirse, pues antes de hablar es mejor reaccionar, reflexionar y luego actuar. Además, los dos botones que genero con su espectacular programación eran la mejor herramienta para contribuir al cambio de todos, gracias a su invento muchos más robots tendrían una tecnología que fortaleciera la unión y bienestar para la convivencia social.

El planeta Renegón, aunque siguió llamándose así, ahora estaba habitado por robots que no perdían la paciencia y que eran serenos. Empezaron a mirar la tecnología como un aliado para construir nuevas vías, puentes, mejorar sus casas y no pensaban en peleas sin fin, si no, por el contrario, hacer lo que hizo el pequeño Juan, investigar, crear e innovar para mejorar en el día a día de sus actividades, siempre dando lo mejor para un mejor vivir.

Después de un tiempo El planeta renegón estaba lleno de robots, solo en él había un robot diferente que camino el planeta, que se llamaba Juan. Mientras el tiempo pasaba y pasaba fueron apareciendo más robots, por ser el mejor planeta y todos estaban agradecidos con Juan por hacer eso con ellos y con el planeta. Mientras que los robots fueron

siendo como él, todo del planeta se adicionó los dos botones para ser unos robots muy buenos y decidieron cambiar el nombre al planeta, desde ahora el planeta se llamara “El Planeta de los Robots buenos”.

Después de un tiempo, el pequeño Juan se unió con un grupo de pequeños robots que empezaron a generar circuitos, entre ellos crearon un prototipo para las plantas. Utilizaban sensores de ambiente, para control de humedad, nivel de agua, temperatura, y que su planeta tenga mejor utilización de recursos ambientales, y que todos los robots puedan aprender de ellos para generar nuevos sistemas para sus casas y producir más tecnología. No importa la edad ni que tanto sepas ahora, pero si investigas, prácticas y produces, cada día tendrás nuevas ideas que te ayudan a que los demás puedan mejorar, si Juan mejora los demás también estarán atentos a querer aprender como lo hizo Juan, así tendrán más tiempo para construir y menos para discutir. Vive como Juan alegre, generando e innovando tecnología para que los demás ocupen su tiempo y quieran ser robots buenos.

El pequeño Juan inició con dos botones, pero fue el inicio de un sinfín de ideas que surgieron día a día para que aprovechara su habilidad de programación e innovación, el ejemplo de Juan lo querían seguir todos los robots jóvenes y mayores, y Juan estaba feliz de poder explicar lo que aprendió y decía: “si yo pude hacerlo, también tú puedes lograrlo”, no pierdas las ganas de aprender cada día algo nuevo, porque cada día encontraras más preguntas que quieres responder y compartir con los demás.

Bueno, así es Juan, con una actitud que siempre quiso compartir y su mejor innovación fueron los dos botones para pensar y luego hablar, evitando problemas con los demás. Este fue el comienzo de una gran aventura que estuvo feliz de poder compartir y es su sueño hecho realidad, su planeta cambio con una pequeña acción que quiso hacer para mejorar, aprender, investigar e innovar.

Moraleja, los robots también hacen el bien para los planetas, colaborar y formar un mejor mundo para que la alegría, el bienestar y cuidado a los demás siempre este presente en cada día.

La tecnología y el mundo de la robótica nos enseña a que podemos encontrar un nuevo sentido a las cosas simples, diarias. Que cada sensor, botón en los robots se pueden programar mágicamente para que haga lo que queremos y pueden ser con naturaleza, con el ambiente, los controles remotos y los robots hacerlos con material reciclable y que caminen, se diviertan y nos diviertan.

Este es Juan, un robot con un corazón y un mejor pensar para vivir en armonía, paz y felicidad, ¡¡¡los pequeños también pueden hacer grandes historias!!!!

